



Imagen de la manifestación en la Plaza de la Mercè de Barcelona (Foto: Brasil Capoeira Barcelona)

Capoeiristas celebraron el Día de la Mujer Bianca Alencar / Tribuna Latina

La Plaza de la Mercè de Barcelona fue el sábado escenario de una animada y pacífica manifestación en celebración al Día Internacional de la Mujer. Una *roda* de capoeira, organizada por algunas practicantes, reunió aproximadamente 50 personas, que presenciaron casi tres horas de juego y música característicos de esta manifestación cultural afro-brasileña.

Hombres, mujeres y niños capoeiristas participaron de la *roda*. Sin embargo, ellas tuvieron el mando, contrariando una evidencia de tonos machistas. "Hay muchas capoeiristas, quizá, en igual número de hombres, pero ellos suelen comandar las *rodas*", comenta la brasileña Jéssica Las Casas, capoeirista, idealizadora y organizadora del evento. "Hoy la voz de la batería fue femenina y hasta algunas letras de las canciones, escritas para ellos, las adaptamos para hoy ser cantadas por mujeres. Ha sido muy guapo", concluye la catalana Helga López, también capoeirista y colaborada en el evento.

Más que nada, el mensaje del encuentro pedía una situación igualitaria, tanto dentro como fuera de la capoeira. Por eso, para la alemana Cláudia Puhmann, que también ayudó en la organización, faltó mayor participación masculina. "Supongo que éramos unas treinta personas jugando, y aproximadamente 30 por ciento eran hombres", dijo.

Puhmann destacó el carácter socializador del encuentro: "Hemos podido reunir gente de todo el mundo para celebrar el Día de la Mujer", conmemora. Además de las entrevistadas aquí, también colaboró en la realización del acto la capoeirista catalana Noemí Perera Cervantes.

Según Jéssica, la capoeira, como manifestación cultural en permanente construcción, refleja el camino social de las mujeres, de luchas y espacios conquistados. "La trayectoria de la capoeira está puntuada por la defensa de libertad y trabajo contra la discriminación. Así como la mujer que está haciendo su historia constantemente", reflexiona Jéssica.

Espacio público para todos

La utilización de los espacios públicos de forma libre fue otro de los temas enfocados en la realización del encuentro. Con danza, música y juego en la plaza, quisieron dar voz a la persistencia y la fuerza de la mujer para superar dificultades, sin adoptar modelos sexistas. "El espacio público nos permite este alcance", explica Jessica, que ha conseguido el permiso del Ayuntamiento para la realización de la *roda* gracias a su insistencia.

"Fueron muchas llamadas e idas hasta allá para conseguirlo", según la capoeirista, quien agrega que existe una serie de restricciones para la utilización de los espacios públicos en Barcelona. "Yo nunca lo he visto, pero muchos colegas fueron impedidos de realizar *rodas* en plazas, por ejemplo", dice.

Claudia ya tuvo que pasar por esa desagradable situación. "Estábamos jugando en un espacio cerca de Barceloneta y la Policía vino a pedir que parásemos", cuenta.

Jessica, que escribe actualmente una tesis sobre el tema "Control Social, Jóvenes y Espacios Públicos", ve el control cívico como un limitador de la expresión cultural diversa existente hoy en la capital catalana. "Hace algunos meses, pedí permiso para realizar una *roda* de capoeira y me lo negaron. Ahora, con la justificativa de que sería un evento en homenaje a una fecha especial, lo permitieron. Pero nos gustaría poder jugar capoeira en las plazas y espacios públicos por sencillamente practicar y expresar nuestra cultura", resalta.

Manifestación sin fronteras

Se puede decir que la capoeira es una de las expresiones culturales latinas más practicadas y conocidas en Barcelona. Jessica comenta que la manifestación empezó a llegar con la inmigración brasileña, entre 1980 y 1990, y luego conquistó la admiración de los europeos.

Jéssica nota una participación europea masiva en los grupos de capoeira ubicados aquí. Para la realización del evento, contactó con cerca de diez grupos, pero cree que hay otros más en Barcelona. Ella reconoce diferencias entre la práctica realizada en Brasil y la de aquí. "La capoeira es una expresión afro-brasileña construida como manifestación y lucha de minorías y excluidos. Aquí es vista más como un juego y expresión artística", cree.

Historia de la opresión

La historia de la capoeira está directamente atada a la de los oprimidos sociales. A partir del siglo XVI, los portugueses capturaron a muchas tribus de negros y las llevaron a Brasil, donde fueron vendidas como esclavos para trabajar en las haciendas del país.

Entre las muchas versiones sobre el nacimiento de la capoeira, una de las más comentadas es la de que los esclavos la crearon para defenderse de sus opresores. La danza y la música serían elementos usados como disimulo de esta lucha, que así podrían practicar en las haciendas sin ser descubiertos por sus señores.

El juego mezcla danza y movimientos de lucha con ritmo, donde la simulación del ataque y la sintonía entre los dos practicantes son características importantes. Diversos textos sobre la capoeira destacan el estado de conciencia física y psicológica alcanzado durante el embate. Los practicantes improvisan sus acciones de ataque y defensa previendo los movimientos del otro, lo que les exige un estado profundo de alerta, calma y autoconfianza. Los toques ejecutados por la orquesta de berimbaus y panderos rigen el tiempo del ritual de danza y combate.

Hay dos estilos de capoeira. El de Angola se caracteriza por el ritmo más lento y lúdico, donde el juego teatral y picardía marcan la exhibición de destreza técnica. En la capoeira regional, los toques de los instrumentos son más rápidos y el juego requiere gran agilidad.

